

## La perspectiva de género en la escritura de la modernización venezolana

*Márgara Russotto.*

*Universidad Central de Venezuela.*

### Resumen

A comienzos de este año, la casa editora Monte Avila lanza al mercado una novela olvidada, "TIERRA TALADA", de Ada Pérez Guevara (1905), la cual se publicó originalmente en 1937. En un primer momento, el nombre de su autora parece tan oscuro, o por lo menos tan distante de nuestro tiempo liviano e inconsistente, como el mismo título mistraliano: severo, arcaico, paisaje mutilado, cultivo y recesión. Tan mistraliano como la misma Gabriela Mistral señala en una carta, reproducida en la edición de 1997:

**"en su novela me gusta en primer lugar el hecho de que una mujer se atreva con la costumbre nuestra y con el campo americano, me gusta otro tanto que haya sido capaz de salir adelante en la empresa. Luego me encanta la lengua criolla, llena de gracia femenina, y llena de raza, de aliento, de tono y color raciales".**

Sin embargo, detrás de este desconocimiento, o desdén o ignorancia, está el testimonio de un momento particularmente efervescente de la historia y la cultura venezolana, que quizás no ha sido considerado lo suficiente. Es el momento en que florece uno de los primeros brotes de la lucha por la emancipación de la mujer, después de la muerte de Gómez, que impulsará el movimiento sufragista femenino.

**Palabras clave:** Modernidad, emancipación femenina, escritora, ideología.

## The Perspective of Gender in the Works of Venezuelan Modernization

### Abstract

**At the beginning of this year, the Monte Avila Publishing Company introduces a forgotten novel, "TIERRA TALADA" by Ada Perez Guevara (1905) on the**

Recibido: 10/10/97 • Aprobado: 15/11/97

market, a novel which had originally been published in 1937. At first, the name of the author seemed very obscure, or at least so distant from our light and inconsistent times, as well as the lame mistral title: severe, archaic, mutilated landscape, cultivated, recession. It was so mistral that Gabriela Mistral points out in a letter reproduced in the 1997 edition:

**"in her novel I like, in the first place the fact that a woman dared to write about our customs and the american camp. I like also that she had been able to successfully achieve her task. And then I liked the criollo (native) language, fui; of feminine humor, fui; of race, of life, of tone and of racial color."**

However, behind this lack of understanding, or rejection or ignorance, is the testimony of a particularly effervescent moment in Venezuelan history and culture, which perhaps has not been well considered. This is the moment in which one of the first buds in the fight for the emancipation of women blossomed, after the death of Gomez, which would give impetus to the feminine suffragist movement.

Key Words: Modernity, Feminine emancipation, Women Writers, Ideology.

**"TIERRA TALADA", en efecto, se enmarca en la apertura política e ideológica que implicó la democratización de la sociedad venezolana y su delicado proceso de modernización, abocado a la creación de instituciones educativas, la libertad de expresión y el derecho al voto universal, directo y secreto. Ella recoge, con un lenguaje conciso y ajeno a los sentimentalismos de la época, la relación interrogativa con lo social que establece su heroína, Aurora, al cuestionarse no sólo los valores y expectativas atribuidas a su género, sino también el sentido de esos cambios y transformaciones en el seno de la vida familiar y afectiva más profunda: el íntimo impacto psíquico del paso de la vida rural al universo urbano, la estrechez de los horizontes provincianos, pero también la**

consciencia aguda de la pérdida de escenarios geográficos amables.

Aguda y enfática es también la función mimética de la oralidad, la cual no solamente obliga a un glosario de términos criollos anexos al final de la novela como era usual durante las primeras décadas del siglo, sino que también "realza" y literalmente levanta del costumbrista o documentalista la presencia múltiple y colectiva de peones, cantores, tías excéntricas y cocineras que guardan la memoria familiar en cada parlamento. Y ese gesto memorioso habla ya de la desaparición de un mundo "inocente", porque es ordenado y vibrante de sentido, arrollado por el avance de la modernidad que en ese momento es vista cual diosa propiciadora de libertad, justicia y civilización.

De allí que la naturaleza gane un lirismo contenido : los paisajes surgen deslizándose como **ladridos de perros en el sueño**, y hombres y animales desfilan en animación simbiótica, con esa armonía latente y expectante de lo que ya se dispone a desaparecer.

Y es significativo que el registro de estos cambios sean a través leit-**motif** que conduce esa animación simbiótica entre los hombres y el entorno cultural. Se trata del antropológico tema del acto de la alimentación. Su preparación, su goce y breve ritualización, constituye aquí el nervio subterráneo que se afirma en muchos episodios, incluso algunos recurrentes y gratuitos para la economía del relato, sobre todo en las escenas de la casa y la pesca, el rito del café colado, la preparación de la cuajada para el queso, la ralladura y colado de la yuca, entre muchos otros.

Pero este registro, por ser justamente registro - debido a la distancia que instaura entre el sujeto y objeto de la evocación- no solamente es vivido por la subjetividad de la heroína como una melancólica despedida - como una mirada "hacia atrás"- sino que también problematiza el impulso "hacia adelante" al detenerse en el malestar de los nuevos tiempos ; allí donde anida un drama estrictamente moderno y acuciante : La pregunta

por la identidad femenina, atraída por el cambio y la agilidad de la vida citadina, despreocupada e insatisfecha al mismo tiempo, deseosa de amar pero también de elegir su destino con autonomía y productividad. Es también la pregunta por la diferencia entre ser y **parecer**, que es el síntoma cultural del cambio de estereotipos en imágenes de la mujer en un determinado momento histórico, tal como perciben por perplejidad los mismos habitantes interioranos, en relación a Aurora, quien les parece **mismamente un muchacho**. (pág. 49) (porque se atreve a montar en pantalones).

El tema de la identidad femenina en construcción coloca la novela vacilando sobre el puente histórico de la transición : entre lo perdido y lo que falta por conquistar ; es decir, en un período de cambios de la sociedad venezolana hacia una modernidad indefinida, utópica de posibilidades, y desde el punto de vista de un subjetividad femenina igualmente indefinida, en transición e insegura de sus legitimidades. La necesidad de someter el tema a distintas instancias revela el principio de transformación de esa identidad : desde la visión estática de la araña dentro de un círculo (pp. 18-19), a los diálogos "pedagógicos" con el amigo Mauricio (pp. 96-97), pasando por la reflexión intertextual de las lecturas que

Aurora realiza, hasta su experiencia laboral en la Caracas moderna, al final de la novela.

La analogía entre el cultivo y la mujer, que suele asimilarse tradicionalmente a los surcos de la tierra, es aquí matizada por la conciencia racional de un proceso, por la emoción activa de una productividad, tanto en relación a la tierra, como el sentimiento amoroso (que sufre embates y distancias voluntarias durante la trama), y como también a la búsqueda de Aurora de un lugar digno dentro de la sociedad. Si, por tanto "en amores y en talas hay un parecimiento", como se afirma en determinado momento, en el proceso de talar hay también una metaforización de la preparación y el "cultivo" de la identidad femenina, a través del trabajo, la reflexión y la determinación de cada acto.

Pero el objetivo de este trabajo no es realizar una lectura ceñida persiguiendo el comportamiento retórico del texto, a pesar de sus muchos logros y estimulantes contradicciones. Tampoco quisiera detenerse, más de lo hecho ya, en la concientización de género que se manifiesta en la idea de feminidad como constructor cultural, y no como un destino ( sea biológico, masmediático o de cualquiere otra esencialidad), refrendando la futura hipótesis de Simone de Beauvoir de que la mujer "no nace sino que se hace" con palabras casi

idénticas : "Hacer es lo que cuesta trabajo (...) Y hacerse uno mismo, más todavía. Eso es lo más serio" (p. 13). Mi objetivo, en cambio, consiste en reconstruir la parte oculta que sostiene la novela, sacando a flote ciertas zonas hundidas de la extratextualidad, a la manera de un iceberg que estuviera volteándose lentamente en medio del agua.

Porque es como un iceberg que surge efectivamente esta novela, navegando a la deriva de una crítica distraída o irresponsable, indiferente o caprichosa, más enamorada de sí misma que del mismo objeto destinado a nutrirla. En efecto, la distancia histórica que nos separa de toda sensibilidad eufórica, la insuficiencia de investigaciones en el campo de la historia social venezolana en general y del tema del sufragismo femenino en particular, y la propia hibridez de los canales discursivos utilizados para los planteamientos reivindicativos - ya que el discurso de la legitimación política se trenza constantemente con el discurso cultural, sobre todo literario, a través de la poesía y la ficción de casi todas las venezolanas que participaron en ese período de renovación-, todo esto podría encañarnos sobre su soledad contextual, y podría ignorado o malentendido el flujo profundo que la anima y sostiene, más allá de sus aspiraciones estéticas. En realidad, esta pequeña historia de la búsqueda de

emancipación femenina en suelo venezolano, corresponde a un proyecto que trasciende el intento aislado porque se vincula al esfuerzo colectivo de las mujeres más conscientes, muchas de ellas ilustradas, de la época. Y es importante señalar que en su resolución positiva (pues Aurora logra conciliar amor y trabajo, es decir : sentimiento y razón, privado y público), la novela rechaza y supera el modelo sacrificial y castrense de "**Ifigenia**" de Teresa de la Parra, propuesto trece años antes.

Entre 1936 (muerte de Gómez) y 1948 (con Rómulo Gallegos a la presidencia), las venezolanas protagonizaron uno de los movimientos más compactos y resistentes de la cultura femenina conjugando como se dijo, tareas políticas y renovación cultural, concursos literarios y construcción de bibliotecas, poesía amorosa y discusión jurídica para la transformación del Código Civil, y de la vida cotidiana misma.

Ada Pérez Guevara impulsó y desarrolló esas actividades al lado de muchas otras mujeres, quienes realizaron un aporte fundamental al desarrollo de la conciencia feminista y a la estabilización de los principios de igualdad entre los géneros, todavía hoy poco respetados en la práctica diaria. La acompañaron muchas otras como Irma de Sola, Mercedes López, Lucila Palacios, Dinorah Ramos, Luz Machado y muchos más.

Fue una etapa eufórica y llena de esperanzas, como quizás no volvería a ocurrir en el contexto inestable y conflictivo de la región. A partir de la década del 40, la producción discursiva de estas mujeres tocó todos los tópicos y problemas de la cultura venezolana con una libertad y eferescencia irrepetibles. Se ocuparon de literatura infantil y de la infancia abandonada ; fundaron revistas, cartillas de alfabetización y todo tipo de libelos con igual pasión ilustrada ; elaboraron largas biografías con el apremio de transmitir, si no el saber, por lo menos los lugares y discurso que lo hacían en cierto modo accesible o domesticable a través de la enumeración ordenada y neutral ; redactaron discursos públicos, panfletos y a la vez estudios sociológicos y jurídicos ; entraron al templo de la ciencia patriarcal a través del estudio científico, el compendio de geografía, el análisis agrícola, la tesis de botánica, de medicina y de biología ; y las que pereteneían a la élite de los partidos políticos vencedores, hicieron biografías patrióticas de los héroes nacionales, ya que ninguna otra vida parecía ser digna de recordarse a la hora de la recuperación de la nación. En ese fuego participativo hubo naturalmente intermitencias y mucha improvisación : las revistas se multiplicaron como brotes espontáneos en suelo poco cultivado, algunas sin numeración ni fecha registra-

da, y por tanto de difícil provecho para el trabajo de investigación a pesar de la proximidad diacrónica.

Ada Pérez Guevara ejerció un amplio liderazgo y una actividad incansable en este sentido. El 30 de diciembre de 1935 firmó y encabezó el primer documento público de las mujeres dirigido al General Eleazar López Contreras donde se planteaban los reclamos e inquietudes hacia un cambio de mentalidad en relación a la opresión de las mujeres y al abandono de los niños. Al año siguiente funda la "Asociación Venezolana de Mujeres", la cual será responsable de muchas otras actividades y proyectos, tales como las propuestas de modificación del Código Civil (parcialmente logradas) de la Ley del Trabajo y del Código Penal, la promoción del derecho al sufragio a través de "Acción Femenina", la conferencia preparatoria al Primer Congreso Venezolano de Mujeres, que se realizó en 1940, y la fundación y dirección del Correo Cívico **Femenino**, revista que funcionó entre 1945-46. Esta línea política y de militancia sufragista se concretó en dos trabajos fundamentales: **La mujer ante la ley**, de 1942, y **Sufragio femenino**, de 1944.

Otro de los proyectos importantes, entre los más consistentes y universalistas fue la "Asociación Cultural Interamericana". En su Acta Constitutiva explícita claramente la

atención dirigida a la difusión del libro y la lectura, como base de la renovación cultural, ya que aspiraba a:

"establecer y difundir el intercambio americano, a difundir el libro venezolano, a propender el levantamiento moral y cultural de nuestro pueblo poniendo a su alcance, por medio de los libros, la cultura de todos los países, a enseñar a leer para que todos puedan aprovechar estos libros, y encaminar a la infancia hacia la sana lectura" (Irma de Sola Ricardo, 1937-187, pág. 17).

El resultado de estas aspiraciones se concretizó en el "Concurso Femenino Venezolano", de periodicidad anual y dirigido exclusivamente a las mujeres, el cual se convocó entre 1939 y 1962, alimentando una serie editorial o colección de publicaciones llamada **Biblioteca Femenina Venezolana**, que todavía hoy constituye el único proyecto editorial de su estilo realizado en Venezuela.

Las 16 obras premiadas y publicadas por la **Biblioterca Femenina Venezolana** cubren un arco de veintidos años, con una actividad sostenida por lo menos hasta 1951, cuando se publican los primeros 15 volúmenes, ya que el último es publicado con una distancia de once años (en 1962) en un intento fallido por retomar el proyecto en un contexto ahora más hostil que hace retroceder las conquistas alcanzadas.

Los libros premiados son de diversos géneros porque toda información intelectual es reconocida sin prejuicio alguno. Son novelas, cuentos, estudios de historia colonial, comercio, trabajo social, y hasta una biografía de Luisa Cáceres de Arismendi. De importancia y proyección nacional son los textos fundacionales que estrenan las fructífera y larga trayectoria de nuestras "poetisas nacionales", también premiadas. Me refiero al primer libro de Ida Gramcko, "Umbral", que constituye el volumen 5 de **la Biblioteca**, y al de Enriqueta Arvelo Larriva, "El Cristal Nervioso", ambos publicados en 1941 y reconocidos como factores determinantes en la conformación estilística de la historia literaria nacional ya que encabezan dos líneas antagónicas en la poesía: La barroca y aluvional (con Ida) y la austera y contenida (con Ana Enriqueta).

El nombre de Ada Pérez Guevara también allí sobresale. **Su pelusa y otros cuentos, aparece** aparece como el volumen número 12, publicado en 1946, donde otras heroínas replantean y modulan el mismo problema de Aurora, la inquieta muchacha de **Tierra Talada**, en diferentes versiones y sensibilidades, algunas veces abandonadas a la irresolución o a la sátira. Sus retratos de vidas frustradas, empobrecidas y me-

dio errantes, como la solterona Flora Méndez, recuerdan las lúgubres figuras de Rosario Castellanos, con menos ironía y autodestructividad, pero con variedad de resignación o rebeldía, toque panfletario o ráfaga poética.

¿Sabremos leer hoy, desde nuestro tiempo incrédulo, la densidad de ese largo proceso de emancipación de vida, de historia pública y de escritura ficcional? ¿Sabremos devolverle la oculta filiación dentro de esa "familia" de relatos emancipadores del sujeto femenino, cuya genealogía latinoamericana todavía falta diseñar?

Desde la ventana de la clínica que acoge el plácido retiro de Ada Pérez Guevara, queda la transparencia de su mirada y una irónica sonrisa. ¿Es de ella esta voz que recojo? ¿O acaso son las inquietas amigas de su época? ¿O soy yo misma inventándome una línea de continuidad y coherencia en medio del desamparo de un congreso cualquiera?

"No sé si soy feminista - me dijo en una reciente entrevista. "¿Qué es ser feminista? Amé y luché. Estudié Periodismo. Me gradué en el mismo acto académico junto con mi hijo Octavio que estudiaba economía. Ahora estoy hablando con usted. Siga y haga lo que tiene que hacer".

## Bibliografía

- BEAUVOIR, Simone : **El segundo sexo**. Buenos Aires, Siglo XX, 1985.
- BERGER, Monroe : **La novela y las ciencias sociales**. México, FCE, 1979.
- CÁNDIDO, Antonio : **Literatura e Sociedad**. S. Paulo, Companhia. Editorial Nacional, 1980.
- Correo Cívico **Femenino**, Caracas, 1945 a 1946.
- EAGLETON, Terry : **Una introducción a la teoría literaria**. México, FCE, 1988.
- FRYE, Northrop : **Fables of identity**. New York, Harcourt, Brace & Word, 1963.
- HENRIQUEZ UREÑA, Camila : **Feminismo y otros temas sobre la mujer en la sociedad**. Santo Domingo, taller, 1985.
- **La mujer en las letras venezolanas**. Caracas, Imprenta del Congreso de la República, 1976.
- PÉREZ GUEVARA, Ada : **Tierra talada**. Caracas, Monte Avila, 1997 (la de. Tipografía La Nación, 1,937)
- **En ausencia tuya**. Caracas, emp. El Cojo, 1926.
- **Horizontes**. Caracas, de. Elite, 1931.
- Lo que **deben saber las futuras madres venezolanas**. Caracas, publicaciones del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Tip. Americana, 1936.
- **Yo cuidé a mi hermanito**. Texto de puericultura escolar. Caracas, ed. Taller Offsett, 1942.
- **La mujer ante la ley**, Caracas, Impresores Unidos, 1942.
- **Estudiando** al niño. Temas de puericultura para educación primaria superior. Caracas, De. Escuela Técnica Industrial, Talleres de Artes Gráficas, 1943.
- **Sufragio femenino**. Caracas, Impresores Unidos, 1944.
- **Pelusa y otros cuentos**. Caracas, Publicaciones de la Asociación Cultural Interamericana, ed. Elite, 1946.
- **Haz de cuentos**. Caracas, 1994.
- Revista Nacional de Cultura**. Caracas, 1939-1945.
- RICARDO DE SOLA, Irma : **Realización de un ideal**. Trayectoria de la Asociación Cultural Interamericana en sus primeros treinta años- 1937-1987. Caracas, Talleres Anauco Editores, p. 17.